

EL SAPO Y EL MICO.

NÚMERO 15



DOMINGO 11.

Paz, Orden y Justicia.
Cristina.
Rebelion de Octubre.
Estatuto Real.
Baron de Meer.



Barullo, desórden.
Mando.
Pinos, Canarias.
Ciudadela.
Xaudaró.

PERIÓDICO INSOLENTÉ, DESCARADO, ASQUEROSO Y REPUGNANTE.

DEDICADO Á LO MAS SOEZ DE LA SOCIEDAD, POR UNA REUNION DE BRUTOS.

Se suscribe en las tabernas que el gobierno ha mandado cerrar; en los caminos reales y en las cuevas de los facciosos.

MI PROFESION DE FE.

Ya que por la mala estrella que rige mi destino desde que vine al mundo he de meterme á redactor de un periódico, doy las gracias á mi sino, que me ha deparado la suerte de poder escribir en un *papelucho* en el que me será permitido vomitar todo el acre humor que corroce mis entrañas. Prepárate, Sapo; de hoy mas harás con mis escritos lo que hacia el otro mico con los tuyos. Borrará, quitará y añadirá, si es que tienes pizca de vergüenza. Voy á ser mas furibundo, mas soez, mas tabernario, que lo fueron en sus felices tiempos el *Liberal Barcelonés*, el *Guardia Nacional* y el *Nacional*, padre, abuelo y bisabuelo del *Imparcial*, al que cuadra tan bien este titulo como cuadraban los suyos respectivos á sus difuntos ascendientes. ¿Qué le hemos de hacer! Todo es farsa en este mundo. Tal vez haya algun moderado audaz que, creyéndose aludido en mis escritos, publique un manifiesto insolente, provocando así la ira de todo un partido. Si tal sucede le recordaré el tiempo en que, no contentos ellos con fusilar, prender y deportar, insultaban con los mas infames dictérios á los infelices que habian caído en sus manos. Ya pasó su

vez; ahora nos toca á nosotros; que aguanten pues el pujo. Si no hacen caso de mis advertencias y continúan chillando los que mas tienen que callar, la mejor contestacion que les daré será una buena friega con el ungüento de mi colaborador. Si esta es la mejor, saquen la cuenta de lo que será la peor; por el hilo que saquen el ovillo.

Si por nuestra ventura hubiese una intentona cual la que presenciámos en octubre último, en el primer momento nada de juntas de vigilancia ni de préstamos forzosos; esto no sirve mas que para alborotar el cotarro. Es como el trueno; hace ruido pero no daña. Dejar al pueblo que se haga la justicia por sus manos, que ya sabe él á quien ha de buscar el bulto. Cuidado con tirarle de las riendas, hombres que quereis ser el *factotum* en las revoluciones, porque incurririais en la desgracia del Mico. ¿No estamos todos conformes en que si volvía la *augusta señora* nos harian ciertas *cósquillas* en el gáznate? Pues entonces el dia en que tengamos motivo plausible acabemos con ellos. Un S. Bartolomé y buenas noches. Esta doctrina será tan *antropófaga* como quieran; pero es la mas sana: la ley de la propia conservacion la justifica, y ante esta suprema ley todas las otras callan: lo primero es vivir, lo demas es secundario. A vosotros, los que de esta moral

os escandalizais, propongo la siguiente cuestion: Si pudiéseis prolongar un dia mas, un dia tan solo, vuestra existencia matando á un enemigo que desease vuestra muerte, ¿lo haríais? Llevad la mano diestra al costado zurdo y responded.

En fin, para que mis lectores acaben de formarse una idea de la marcha que me propongo seguir, les diré tan so'o que si alguna vez me pasa por las mientes componer un jarabe ó ungüento, como lo ha hecho mi amigo el Sapo, no será, como el suyo, de trancas, troncos, palos ni bastones; sino de una materia mas dura, y de una configuracion que sea á propósito para cortar ó punzar, segun mas convenga á los intereses de la patria y á la conservacion del individuo, que es la madre de todas las leyes. Hé aquí mi profesion de fé. — *El nuevo Mico.*

EL SAPO Y EL OTRO MICO.

DIÁLOGO.

Sapo. Ola Mico, ¿qué traes de nuevo?

Mico. Aquí lo tienes, míralo.

Sapo. Dí que viene á ser esto.

Mico. Voy á explicártelo. Como se ha hecho ya pública la estafa de la Mula de la Roca sobre aquellos cupones falsos, y viendo que el promotor fiscal de turno no la ha denunciado, he creído oportuno hacerle una indicacion, y como estoy algo versado en asuntos curiales he trazado el escrito de denuncia á fin de ahorrar trabajo al indicado fiscal, si por sus ocupaciones no puede redactarlo. Oye, mira si te acomoda.

ACUSACION.

« Por la certificacion que el acusado ha presentado librada por D. Ramon Daniel Bastons, corredor Real de Cambios de número y del Colegio de la presente ciudad, consta que D. Nicasio Mula de la Roca cedió, con intervencion de aquel, á D. Jaime Pujol nueve cupones de cincuenta duros uno, los que remitidos á Madrid por el tomador, resultaron ser **TODOS FALSOS**.

Por el artículo 13 de la Real cédula de 20 de setiembre de 1780 se manda que los falsificadores de papel moneda, sus auxiliadores y **ESPENDEDORES**, como Mula de la Roca, estén sujetos á las mismas penas que los monederos falsos.

Por el derecho civil el crimen de monedero falso se castiga con pena capital y de fuego con confiscacion de bienes. Por las leyes de Castilla el que hace moneda falsa ó dá favor para ello, incurre en pena de muerte de fuego. Por derecho de Cataluña se impone la pena de muerte á todos los que fabrican falsa moneda, á todos sus cómplices, par-

ticipes, auxiliadores y **ESPENDEDORES**, con ciencia de ser la moneda falsa, y Mula de la Roca tan solo podria libertarse de la cualidad de espendedor sin la circunstancia que espresa la ley, si hubiese probado quien le dió los nueve cupones falsos, lo que no ha hecho hasta ahora, á pesar de los ataques reiterados que le han dado *el Sapo y el Mico*.

Y siendo ya tiempo que el rigor de la ley evite en adelante la falsificacion de un papel moneda con que tan descarada y escandalosamente se roba al Estado, y en especial cuando el acusado es el que mas grita contra los ladrones de los bienes nacionales, constituyéndose en abogado y acérrimo defensor de la pitanza de los frailes, cuyos bienes se compran con cupones

Pide el promotor fiscal que á Mulá de la Roca se le imponga la pena ordinaria de muerte en garrote vil. »

Mico. ¿Que te parece?

Sapo. Muy bien; continúa trabajando así, y no dudo que unidos harémos proezas. Ahora lo que falta es que el promotor fiscal cumpla su obligacion.

Mico. ¿Dudas tú de que lo haga?

Sapo. Ca, de ninguna manera; lo dudaria si se tratase de ciertos fiscales de tribunales superiores, que no saben ó temen sostener de viva voz ciertas tremendas acusaciones que ellos mismos han formalizado.

Mico. ¡Ah! eso es otra cosa; ya hablaremos sin embargo otro dia de este interesante asunto.

Sapo. Por lo demás estoy seguro que la acusacion del promotor fiscal será aprobada con la condena de todas costas, y aun confirmada á su tiempo por la superioridad.

Mico y Sapo. Como ha de ser; no hay plazo que no se cumpla, ni deuda que no se pague. *Non semper crimina terra occultat!*

REMITIDO.

Sres. valientes amigos del titulado presbítero D. Joaquin Danti: Hemos leído las cuatro insolentes, descaradas, asquerosas y repugnantes líneas estampadas en el insolente, descarado, asqueroso y repugnante *Papagayo* del 9 de los corrientes. Sepan Vdes. que nuestros nombres y personas no se esconden por ninguno que tenga narices en la cara; y si acaso quieren tomar la defensa por lo que hemos dicho del ex-fraile dominico Danti en nuestro escrito anterior, les advertimos que ni siquiera hemos manifestado una décima parte de lo que podíamos manifestar; saliendo por consiguiente á la palestra los mismos.

que saben aplicar á las mil maravillas el ungüento del Sapo. — P. F. — J. G. — J. S. — A. S. — F. M. — F. Ll.

COMUNICADO.

Sres. Sapo y Mico: Por el sabio y filantrópico inventor de la horca, que no hay sugetos tan enemigos como Vdes. de mi prosperidad. Separado enteramente de la política, no me cuido mas que de comer, beber y ahorear, procurando cumplir debidamente y con toda la honra posible el cargo público que se me tiene confiado. A pesar de esto, veo muy á menudo figurar mi nombre en su aplaudido periódico y un decidido empeño en perjudicarme. Dicen Vdes., hablando de Mula de la Roca, que ese ladrón tarde ó temprano ha de figurar como personaje principal en una escena en la cual yo tampoco representaré un papel secundario. Esto hace mucho tiempo que lo sé. Sus crímenes me lo han puesto ya tan cerca, que puedo decir que es enteramente mio. Sin duda saben Vdes. que, además de tener mi correspondiente salario para matar, como lo tiene el Sr. Mula para escribir (con la sola diferencia que él escribe muy mal y yo mato muy bien), los días en que ejerzo mi distinguida profesión tengo un plus por cabeza. ¿Y qué empeño tienen Vdes. en que pierda el que me corresponde por la del señor Mula? Si Vdes. siguen como hasta aquí revelándole su ignominioso porvenir, tomará el tope y no parará hasta Francia, donde se unirá á Cabrera, Bep del Oli y otros muchos de los suyos, que tambien me pertenecian de derecho y que aun tengo esperanzas de recobrar. Por la cruz del buen ladrón, Sres. redactores, soniche y sean Vdes. prudentes; saben Vdes. que el Sr. Mula es mi patrimonio. — El maestro de altas obras, Dieguet.

Algunos han creído ver en uno de los clérigos de que hicimos mención en el número 13 del Sapo y el Mico al Sr. cura de Sans. Podemos asegurar que no nos referimos á él sino á otro cuyos antecedentes son muy distintos. Tenemos entendido desde mucho tiempo que el Sr. cura de Sans es un sacerdote que cumple como corresponde en sus deberes.

GABRIOLAS.

Han salido á la palestra en defensa del ordenado en Roma Danti unos que se dicen sus amigos. ¿Qué tal serán ellos! Si se hubiesen puesto las firmas de tan valientes amigos, tal vez hubiésemos visto la de Mosen Benet.

Si el ex dominico Danti es ordenado en Roma,

al gobierno le toca recogerle las dimisorias ó licencias.

Si el esclaustrado se escapó de la cárcel del señor Obispo, donde se hallaba encerrado por alguna friolerilla que con el tiempo saldrá á relucir, el gobierno eclesiástico sin duda lo sabe.

¿Qué ligero andaría el ex-fraile cuando se piró de la cárcel del Sr. Obispo dejando encerrado al fisco mientras le iban á recoger los platos de la cena, y despues cogiéndole en el arco de S. Ramon del Call en el último tramo de una escalera!

Que un redactor de cierto periódico de esta ciudad quiera ser *grande hombre* pase; pero *¡hombre grande!* eso sí que no cuele.

Hay hombres tan susceptibles que arman un caramillo porque se les dice que son cortos de vista, y eso que llevan unos anteojos mas grandes que los que tiene por muestra en su tienda el peluquero Bach.

Tambien se queja de que se le llame pequeño. Vaya á reclamar donde sepa que haya una fábrica de estaturas.

Dícese de cierta notabilidad *manifestante* que en los tiempos del *Mestas* recibia de la municipalidad aceite para alumbrar el local en que su batallón hacia el ejercicio, y que procuraba evitar en lo posible los actos doctrinales para ahorrar el aceite que tenia en su poder y venderlo despues en beneficio propio.

Sabemos que un escritorcillo de tres al cuarto quiere contestar ágramente á los ataques que el Sapo le ha dirigido. Tanto mejor; así tendrá este bruto en que entretenerse haciendo la biografía del tal sugeto. Para hacerla mas divertida publicaremos algunos datos curiosos que de sus fazañas tenemos.

El Sr. Duba quiere imitar á Fr. Gerundio. Nada hay mas atrevido que la ignorancia.

Cierto quidam de patibularia figura (protestamos nos el Sapo y el Mico que no aludimos al señor Gibert) que gozaba de gran favor con cierto general de ominosa memoria, se interesaba muy á menudo por algunos prójimos, con tal que le hiciesen una espresion de su fino agradecimiento en metálico sonante. Nada de particular tiene que no quisiese empleo alguno. Era muy difícil encontrar otro de menos compromisos y responsabilidad y mas productivo.

Nadie le gana á Mula en lo de cobarde, malicioso y ladrón. Es un compuesto de liebre, zorra y garza.

No estrañan el Sapo y el Mico que la Mula quiera entregarles al desprecio público, pues que siem-

pre esperaron en lugar de razones un par de co-ces. Prometerse otra cosa mas racional de la Mula, seria pedir peras al olmo.

Siempre creímos, y con nosotros la gente honrada, no los del *saber, industria y riqueza*, que los defendidos por el *Papagayo* ó habian de ser malos, ó no debian de tener razon. Parece que no nos hemos equivocado.

Miente á sabiendas el papelucho servil titulado el *Papagayo*, cuando asegura que el Sapo y el Mico han faltado á la verdad relativamente al Sr. Buch. El fallo de la causa es á poca diferencia como nosotros dijimos sin asegurarlo.

Nada tiene de extraño que el periódico de los falsificadores apostrofe á los demas; pues como miente tres veces por semana y es ladron, cree que todos son de su condicion.

El periódico que blasona de veraz, miente los mártres, viernes y domingos, y si no miente diariamente es por falta de fondos. Si mas dinero tuviera, mas mintiera.

A la Mula, porque proporcionó el depósito estafándolo á cierta persona, y por prestar su nombre al *Papa-caca* haciendo de testa-ferro, se le abonan 100 duros mensuales. Aquí sí que viene bien aquello de

Qui no té vergoña,
Tot lo mon es seu.

En la redaccion de cierto periódico descendiente de antigua é ilustre prosapia suceden cosas bastante originales. En llegando á cierta hora de la noche sus redactores se encierran en un cuarto á meditar. Por esto salen á veces escritos que encantan: las capilladas por ejemplo.

El Sapo ha resuelto no ponerse ningun cintajo, apesar de ser de los condecorados, desde que ha visto que á uno de los galgos de Gil-bierto le cuelga uno.

¿En dónde lo habrá ganado? Puede que haya sido copiando dispensas de matrimonios. ¿Será posible!!!

En cierto manifesto moderado producto de una notabilidad..... dice el autor que su familia y amigos ya saben quien ha de responder de su cabeza.

El Sapo y el Mico dicen que Maese Diego jamás responde de sus obras, pues trabaja por cuenta ajena.

CRÓNICA ESTRANGERA.

Paris 2 de setiembre. En La Malmaison ha habido estos dias una marimorena del diablo. La tia Eusebia queria contraer segundas nupcias, con cuyo paso se esponia á perjudicar en sus intereses al noble heredero del estanquillo de Tarancon. Opúsose como es natural la nuera á la pretension de su suegra; encarnizóse la disputa de modo que llegaron á las manos y se arañaron mutuamente el rostro; pero por fortuna llegó el ex-caballerizo y pudo, no sin muchos esfuerzos, separar á las contrincantes. Esta ocurrencia ha hecho mucho ruido en esta capital.

TEATRO.

Se pondrá en escena la comedia en un acto, original del Baron de Meer.

Á BURRO MUERTO, LA CEBADA AL RABO

Ó SEA

Ripoll socorrida.

A continuacion se bailará el jaleo nuevo de los

ESPATRIADOS.

Dando fin á la funcion con el divertido sainete:

EL DEPÓSITO DEL PAPAGAYO,

Ó SEA

Los títulos embrollados.

DESCUIDO INVOLUNTARIO.

Se me olvidaba recrear la vista de los sapos mis amigos con el prodigioso y patriótico ungüento que, para cura de todas las enfermedades cangrejiles, en hora feliz inventé.



EL EDITOR RESPONSABLE EL SAPO.

Barcelona.

IMPRENTA DEL CONSTITUCIONAL.